

Día del Señor. Pentecostés



CANTO

Ven Espíritu, ven y lléname, Señor,
con tu preciosa unción (Señor, ten piedad).
Ven Espíritu, ven y lléname, Señor,
con tu preciosa unción (Cristo, ten piedad).
Purifícame y lávame, renuévame, restáurame, Señor,
con tu poder.
Purifícame y lávame, renuévame, restáurame, Señor,
te quiero conocer.

RECONCILIACIÓN

Señor, derrama tu Espíritu sobre el mundo.

- Que tu aliento dé un nuevo frescor a nuestra tierra enferma.
 - Que tu fuego purifique los grandes proyectos de los pueblos.
 - Que tu fuerza reanime la vida allí donde expira.
- Sé el Dios de los comienzos.

Señor, derrama tu Espíritu sobre la Iglesia.

- Sé el defensor de los testigos del Evangelio.
 - Sé el inspirador de toda comunión y el promotor de la libertad.
 - Sé el sostén de los hombres y mujeres que toman caminos nuevos.
- Sé el Dios de la vida.

Señor, derrama tu Espíritu sobre cada uno de nosotros.

- Ven a crear de nuevo esos corazones nuestros tan fríos,
esos corazones que ya no saben amar.
 - Ven a visitar nuestras mentes que buscan la verdad.
- Sé el Dios del amor entre nosotros. Amén

ORACIÓN

Pentecostés es la fiesta de tu Espíritu,

que se ha comunicado al mundo entero rompiendo las divisiones, los desencuentros, los odios y la ciega justicia. Que logremos convertirnos, Señor, en una familia universal reunida desde todas las diversidades.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 2,1-11

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.

Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo:

-«¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua».

Palabra de Dios

Salmo responsorial: Salmo 103

Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.

Bendice, alma mía, al Señor:
¡Dios mío, qué grande eres!
Cuántas son tus obras, Señor;
la tierra está llena de tus criaturas.

Les retiras el aliento, y expiran
y vuelven a ser polvo;
envías tu espíritu, y los creas,
y repueblas la faz de la tierra.

Gloria a Dios para siempre,
goce el Señor con sus obras;
que le sea agradable mi poema,
y yo me alegraré con el Señor.



SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12,3b-7. 12-13

Hermanos:

Nadie puede decir: «Jesús es Señor», sino por el Espíritu Santo.

Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común.

Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo.

Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

Palabra de Dios

SECUENCIA

Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hambre,
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado,
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones,
según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.



Aleluya, aleluya, aleluya.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles,
y enciende en ellos la llama de tu amor.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan 20,19-23

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las

puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:
-«Paz a vosotros».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

-«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

-«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Palabra del Señor

SABIDURÍA

Te pedimos, Espíritu, que derrames sobre nosotros, tu don de *sabiduría*, para que sepamos dejarnos llevar por ti en nuestras vidas, para que sepamos hablar, actuar, elegir, según el plan de Dios.

CONSEJO

Te pedimos Espíritu, que derrames sobre nosotros tu don de *consejo*, para que sepamos acompañar a los demás, hacernos presentes en los lugares de dolor y sufrimiento y nos inspires las palabras de aliento y esperanza que las otras personas necesitan. Que seamos presencia tuya con nuestros gestos y palabras.

CIENCIA

Te pedimos, Espíritu, que derrames sobre nosotros tu don de *ciencia*, para que sepamos ver con los ojos de Dios; confiar en que Él hace que todas las cosas sean para nuestro bien si las vivimos desde la fe.

INTELIGENCIA

Te pedimos, Espíritu, que derrames sobre nosotros tu don de *inteligencia*, para que seamos capaces de entender a todas las personas, incluso aquellas que nos caen mal o nos hacen alguna faena; que seamos capaces de reconocer la presencia de Dios en toda situación, incluso en las adversas.

FORTALEZA

Te pedimos, Espíritu, que derrames sobre nosotros tu don de *fortaleza*, para que sepamos ser fieles; que sepamos afrontar las situaciones duras con la confianza puesta en Dios y vivir con ilusión y esperanza.

PIEDAD

Te pedimos, Espíritu, que derrames sobre nosotros tu don de *piEDAD*, para que sintamos siempre a nuestro lado la presencia de Dios Padre y sepamos vivir en relación continua con Él, sintiendo su cariño y su llamada.



TEMOR DE DIOS

Te pedimos, Espíritu, que derrames sobre nosotros
tu don de *temor de Dios*,
para que Dios ocupe con fuerza nuestro corazón y nuestra vida;
le sintamos cercano y crezcamos en relación y confianza con Él.

CANTO

Inunda mi ser, inunda mi ser,
Espíritu, inunda mi ser.
En olas de amor, oh ven sobre mí,
Espíritu, inunda mi ser.



ORACIÓN DE LOS FIELES

Pidamos con confianza al Señor resucitado el don del Espíritu Santo:

ENVÍANOS, SEÑOR, TU ESPÍRITU.

- Padre de nuestro Señor Jesucristo, derrama tu Espíritu sobre la Iglesia, sobre todos los cristianos, **para que demos testimonio de Jesús.**
- Padre de los pobres, derrama tu Espíritu sobre todos los marginados y desvalidos, **para que puedan ser promocionados y evangelizados.**
- Protector de los débiles y de los que sufren, derrama tu Espíritu sobre los enfermos, ancianos y todos los apenados, **para que puedan ser confortados y consolados.**
- Dios del amor y la unidad, derrama tu Espíritu sobre los pueblos enfrentados, sobre las familias divididas, sobre las iglesias separadas, **para que encuentren el camino de la reconciliación, de la unión.**
- Danos Señor, la fuerza y la alegría de tu Espíritu **para servirte sirviendo a nuestros hermanos.**

CANTO OFERTORIO

Una roca inmóvil en su soledad,
una flor o el pájaro feliz que ves;
no podrán vivir, no podrán gozar
esa vida singular que Dios nos da.

**Oh, yo quiero que esa luz
que un día en mí prendió,
jamás se esconda ni se apague su fulgor.
Oh, yo quiero que mi amor
ayude a los demás,
a caminar por este valle de dolor.**



En mi alma henchida de divinidad,
palpitando el mismo palpar de Dios;
hay un resplandor, hay un cielo azul,
hay un hondo respirar de eternidad.

ORACIÓN

Gracias, Padre nuestro, por el regalo que nos has hecho
enviándonos tu Espíritu santo.
Que nos llene siempre de alegría y entusiasmo para anunciar el Evangelio
como lo hicieron los apóstoles, testigos vivos de la resurrección.

CANTO DE COMUNIÓN

No sé si soñaba, no sé si dormía,
y la voz de un ángel dijo que te diga: celebra la vida.

Piensa libremente, ayuda a la gente,
y por lo que quieras lucha y sé paciente.
Lleva poca carga a nada te aferres
porque en éste mundo, nada es para siempre.
Búscate una estrella que sea tu guía,
no hieras a nadie reparte alegría.

Celebra la vida, celebra la vida,
que nada se guarda que todo te brinda.
Celebra la vida, celebra la vida,
segundo a segundo y todos los días.

Y si alguien te engaña al decir «te quiero»,
pon más leña al fuego y empieza de nuevo.
No dejes que caigan tus sueños al suelo
que mientras más amas más cerca está el cielo.
Grita contra el odio contra la mentira,
que la guerra es muerte, y la paz es vida.

Celebra la vida, celebra la vida,
y deja en la tierra tu mejor semilla
celebra la vida, celebra la vida
que es mucho más bella cuando Dios nos miras.



ORACIÓN

Dios de paz,
por tu Espíritu Santo
nos concedes atravesar
los desiertos del corazón
y, por tu perdón,

disipas nuestras faltas
como la niebla al amanecer.

Espíritu Santo,
Espíritu consolador,
nos has confiado
un misterio de esperanza.
Incluso si lo ignoramos,
está ahí y sostiene nuestra confianza.
Hno. Roger de Taizé

CANTO FINAL

De colores, de colores se visten los campos en la primavera,
de colores, de colores son los pajarillos que vienen de fuera.
De colores, de colores es el arco iris que vemos lucir,
y por eso los grandes amores de muchos colores me gustan a mí.

Siete dones, siete dones infunde el Espíritu a sus seguidores,
siete gracias, siete gracias que siempre reparte el Dios de los pobres;
Demos gracias, demos gracias a Dios nuestro padre que nos da la paz,
y contentos y alegres cantemos unidos nosotros en fraternidad.

Jubilosos, jubilosos vivamos en gracia puesto que se puede,
saciaremos, saciaremos la sed ardorosa del Rey que no muere.
Jubilosos, jubilosos llevemos a Cristo un alma y mil más,
difundiendo la luz que ilumina la gracia divina del gran ideal.



Paseo María Agustín, 8. Zaragoza
www.parroquiadelcarmen.es